

### ***Desapariciones. Performance interactiva***

Fiorella Cominetti y Martín Seijo

Una producción de la Compañía de Funciones Patrióticas<sup>78</sup>

Crear un espacio de interacción estético-política mediado por una tecnología accesible. Desde un primer momento, esta fue la dirección que la Compañía le quiso imprimir a *Desapariciones*, desarrollando la accesibilidad en función de las siguientes premisas:

la propuesta debía montarse sobre algún saber que ya portaran consigo los ocasionales participantes; el uso del software Moldeo tenía que propiciar la participación del público; el trabajo asumía por convicción una estrategia *low-tech*, poniendo en entredicho “...la superioridad política y estética que pretende fundarse en una supuesta superioridad técnica” (Alonso, 2002). Es decir, el acento no estaría puesto en la fascinación de los efectos sino más bien en la estética que estos recursos permitirían construir.

Guiada por estos ítems, la Compañía empieza a experimentar con el software Moldeo. Se realizan algunas presentaciones parciales del proceso de investigación<sup>79</sup> hasta que finalmente el grupo es invitado a participar de la IV° edición de Teatro Bombón<sup>80</sup>, un festival permanente de piezas cuya duración no debe exceder los treinta minutos. En el marco de ese evento, toma forma *Desapariciones* como una propuesta interactiva dividida en dos instancias: la primera, más reactiva, con dos performers accionando entre el

---

78 Creada en 2008, la Compañía de Funciones Patrióticas es un grupo de teatro y performance que indaga sobre el sentimiento patrio desde una perspectiva crítica. Sus producciones se han presentado en salas de teatro alternativo, oficial o comercial, y en espacios de arte contemporáneo como Fundación PROA. Para más información: [www.funcionespatrioticas.blogspot.com.ar](http://www.funcionespatrioticas.blogspot.com.ar)

79 Durante 2014, se presentaron avances de *Desapariciones* en: las I° Jornadas Cuerpo Danza y Performances en Clave Audiovisual (Centro Cultural Paco Urondo); en el encuentro Artes Escénicas y ¿Nuevas? Tecnologías, organizado por el Área de Comunicación y Artes Escénicas de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA; Jornada artística Ya Me Cansé. Acción por los 43, realizada en La Casona Iluminada.

80 Para este Festival, que se realiza en La Casona Iluminada desde 2014, el elenco de performers estuvo compuesto por: Mónica Acevedo, Fiorella Cominetti, Laura Lina, Felipe Rubio y Martín Seijo. Luego de participar de este evento, *Desapariciones* formó parte de Maratón LODO 2015, en el Club Cultural Matienzo.

público; la segunda, antecedida por una brevísima capacitación, más interactiva, con los espectadores ocupando el lugar de los performers.

Dentro de la diversidad de recursos que ofrece Moldeo, para *Desapariciones* se eligió trabajar específicamente con “dibujo con luz”, un efecto que permite componer en tiempo real una ambientación digital del espacio (en este caso, una sala totalmente a oscuras), gracias a la captación acumulativa de diferentes estímulos lumínicos a través de una cámara (interna o externa) que envía de inmediato la información al software para que éste lo procese y regenere en pantalla con un mínimo *delay*. En cuanto a los estímulos lumínicos, los mismos se producen con fuentes *low-tech* (linternitas, láseres, encendedores, fósforos, velas), cuya utilización no requiere de un saber técnico elevado. El juego con las luces es acompañado por sonoridades que incluyen voces y ruidos pregrabados o emitidos en vivo tanto por los performers como por los espectadores, quienes reciben por escrito instrucciones que solicitan la lectura de textos que remiten a casos de desaparición ocurridos en distintos momentos de la historia argentina<sup>81</sup>. El final de la performance se produce cuando la pantalla queda totalmente en blanco: performers y espectadores han desaparecido luego de interactuar entre sí.

Si bien la temática elegida se deja de lado en la segunda parte de la performance, que es cuando el público se hace cargo del manejo de las fuentes lumínicas, algo de dicho tópico persiste en el ambiente. Durante la breve capacitación, se utiliza la palabra “sesión” para hablar de la obra<sup>82</sup>, y esto bien podría vincularse con el término “sesión de tortura”. Los espectadores son instruidos para hacer “desaparecer” a otros espectadores, proponiéndose de manera solapada un paralelismo con la enseñanza recibida por muchos militares en la Escuela de las Américas en Panamá durante los años sesenta y setenta. Una pedagogía del terror que se conecta con otro concepto que pertenece a Arendt (1999): la banalidad del mal. Cualquier persona común y corriente puede llegar a cometer actos crueles por el simple hecho de

---

81 Para la Jornada artística Ya Me Cansé. Acción por los 43, se utilizaron testimonios de amigos y familiares de los estudiantes mexicanos desaparecidos en *Ayotzinapa*.

82 El texto completo de la capacitación es el siguiente: “*Para esta sesión, se utilizó el programa Moldeo, que es una herramienta de acceso libre para la composición de ambientaciones interactivas en tiempo real. Dentro de los efectos que ofrece Moldeo, se encuentra la posibilidad de dibujar con luz. A través de la webcam, el programa capta la luz y la transforma en imagen en la pantalla. A mayor oscuridad en el ambiente, mayores posibilidades de graduar la entrada de luz y de jugar con las intensidades, los colores, los reflejos y las distancias. Nuestra performance es una posibilidad entre tantas. Nos gustaría que ustedes prueben la suya. Se necesitan tres voluntarios. Dos operadores de luces y un protagonista que se sentará en esta silla. No vamos a utilizar textos. Uno de nosotros se va a ocupar de la operación del programa. Ustedes se van a concentrar en operar las luces. Recuerden que si apuntan las fuentes lumínicas hacia la webcam, la pantalla se va a poner rápidamente en blanco y será el final de su performance. ¿Están listos? Empecemos*”.

encontrarse dentro de un sistema sustentado en actos de exterminio. Esto no la exime de culpa. Al contrario. Lo que Arendt argumenta es que las motivaciones de un genocida pueden estar fundadas en algo tan banal como querer ascender dentro de una estructura burocrática. Y que esa banalidad debe ser materia de conocimiento para poder neutralizarla.

El abordaje escénico de un tema como la desaparición forzada de personas suele caer muchas veces en solemnidades o, lo que es peor, en posturas maniqueas. La Compañía, habituada a tomar distancia respecto de las historias oficiales, se siente identificada con reflexiones filosóficas como las de Arendt o con propuestas escénicas como las de Eduardo Pavlovsky o Emilio García Wehbi. Entonces, ¿cómo aportar estéticamente en esta dirección? No alcanza con incorporar a la selección de textos algunos hechos ocurridos en los últimos años. Tampoco basta con la innovación tecnológica. Actualidad no siempre es sinónimo de complejidad. Ésta debe ser de otra espesura.

En *Desapariciones* lo que se intenta es plasmar en escena una conceptualización dinámica de la memoria. La Compañía coincide con Nelly Richard cuando sostiene que: “El recuerdo histórico no es una reserva estática de significaciones definitivamente consignadas en los archivos del tiempo” (Richard, 2007, p. 197). La memoria es un proceso activo de reconfiguraciones de lo pasado desde un presente interesado (Richard prefiere caracterizarlo como un presente curioso o disconforme). ¿Cuál es, entonces, el interés que persigue la Compañía con todo esto? Una respuesta posible podría ser revisar los usos públicos de la memoria para alertar sobre posibles simplificaciones que dejen en el olvido hechos, procesos o personalidades que no pueden omitirse en un discurso histórico crítico:

...el debate sobre la memoria sólo es útil si logramos descifrar las operaciones discursivas que arman las diferentes narrativas del pasado para demostrar que no todas las construcciones de la memoria valen lo mismo, ni que buscan interpelar a las subjetividades sociales para comprometerlas con las mismas políticas del recuerdo. (Richard, 2007, p. 210)

El dinamismo de la memoria y sus reconfiguraciones performáticas se presentan tanto metonímica como metafóricamente en el transcurso de cada “sesión”. El canon de la memoria está construido también por arbitrariedades, muchas, sobre imágenes difusas o cambiantes, fogonazos efímeros, omisiones interesadas, olvidos involuntarios. La memoria en sí es una obra/herida abierta que se escribe en/desde el presente, una instancia de negociaciones e imposiciones entre “lo real-consumado y lo imaginario-utópico” (Richard, 2007, p. 211)

La interacción desemboca en desaparición como metáfora del cuerpo patrio. En parte analógico, en parte virtual, presente desaparecido, es un cuerpo *cyborg* que se está expandiendo y reprimiendo todo el tiempo y que necesita re-corporeizarse cotidianamente en la relación política que construyan sus miembros. La memoria corporal patria se enriquece con la gestación de espacios poéticos-políticos cada vez más horizontales, interactivos, accesibles, de código abierto. Ese es el interés de la Compañía. A eso aspira con *Desapariciones*.

## **Bibliografía**

Alonso, R. (2002). *Elogio de la Low Tech*.

Disponible en: [http://www.roalonso.net/es/arte\\_y\\_tec/low\\_tech.php](http://www.roalonso.net/es/arte_y_tec/low_tech.php)

Arendt, H. (1999). *Eichmann en Jerusalén. Un Estudio Acerca de la Banalidad del Mal*. Barcelona: Editorial Lumen.

Richard, N. (2007). *Fracturas de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

Seijo, M. (2015). *Compañía de Funciones Patrióticas*. Buenos Aires: Editorial Libretto.